Real Oratorio del Caballero de Gracia

# El Caballero de Gracia gran devoto de San José

En este año 2021, que el Papa Francisco ha querido dedicar a San José, resulta muy oportuno recordar la gran devoción que el Caballero de Gracia tuvo al Santo Patriarca, padre nutricio de Jesús y esposo de la Santísima Virgen.

El Caballero de Gracia consideraba a San José patrón de su casa de la antigua calle de la Florida y quiso expresamente dedicarle el primer oratorio o iglesia que allí erigió.

Jacobo Gratij encomendó a fray Domingo Daza que compusiera una Misa y un Oficio propio de San José, con idea de que los aprobara la Iglesia. En su testamento de marzo de 1616 encarga al dominico que, si al tiempo de su muerte no están terminados los trámites ante la Sede Apostólica para que se puedan oficiar, los agilice, añadiendo una referencia a que ha pagado la primera impresión de los textos en Roma y aprovisionándole de lo necesario para cubrir otros gastos. Cien años más tarde, en 1714, el Papa Clemente XI dotó a la fiesta de San José de Misa y Oficio propios. No es difícil ni descabellado pensar que lo compuesto por fray Domingo Daza, a instancias del Caballero de Gracia, influyera no poco en la decisión del citado Pontífice y en el resultado final.

En virtud del particular afecto que profesaba a San José, el Caballero de Gracia señaló el 19 de marzo como fiesta muy solemne de la Congregación de los Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento, para cuya celebración se contrataba a renombrados predicadores. De hecho, en la ceremonia participaba la gran mayoría de los esclavos, según se testimonia en 1601, pese a que entonces la Santa Sede aún no había erigido ese día en fiesta de precepto.

También estableció que todos los días del año los congregantes, al visitar al Santísimo, rezaran una estación en memoria

del Papa Sixto IV, por ser el que en 1480 había señalado el 19 de marzo como fiesta propia del Padre nutricio de Jesús.

La devoción a San José se mantiene muy viva en la Asociación Eucarística del Caballero de Gracia, en cuyo Oratorio se celebra con particular solemnidad el 19 de marzo. Al cabo de más de cuatro siglos, el templo continúa dedicado a San José, al igual que a la Inmaculada Concepción de María Santísima, pese a que a mediados del siglo XVII hubo de procederse a un obligado cambio de ubicación de la iglesia, apenas cien metros.

En lugar preferente del Real Oratorio, a la derecha según se mira el ábside del presbiterio, sobre la puerta de la sacristía, puede contemplarse una buena talla del Santo Patriarca con el Niño en brazos. Y muy cerca, en el crucero, un gran cuadro que representa a San José llevando a Jesús de la mano (frente a otro del mismo tamaño dedicado a la Inmaculada).

San José.

## La talla y el cuadro de San José en el Oratorio del Caballero de Gracia

**La talla.** Representa a San José como padre amoroso y tierno. Llegó al Oratorio en 1769 y proviene de una permuta, en la que la condesa de Priego entregó dicha escultura a cambio de otra antigua, también del Patriarca, que seguramente era la original del anterior Oratorio.

Se trata de una talla napolitana, de buena calidad y agradable estética, con mucho movimiento en la túnica y el

San José (detalle).

San José y el Niño (detalle). Foto José Miguel Nieto.

manto, propio de la escuela gaditano-genovesa, muy apreciada a principios del siglo XVIII. Mide alrededor de un metro de altura.

Su factura sigue la iconografía establecida por los tratadistas artísticos en el siglo XVII, de acuerdo con las normas del Concilio de Trento. San José aparece así de unos 30 años de edad, barbado, con gesto grave pero amable. Viste túnica verde oliva, por ser varón justo, y manto ocre, como cumplidor de la voluntad de Dios en silencio. Lleva la vara de Jesé en la mano derecha, lo que declara su ascendencia davídica, y sostiene al Niño Jesús en pañales con el brazo izquierdo. A su vez, el Niño abre sus brazos en cruz, presagiando su muerte en el Calvario por los pecados de los hombres, para lo que vino al mundo.

Los cuatro serafines de la peana vienen a significar y señalar la presencia divina.

**El cuadro**. Al igual que el de la Inmaculada Concepción, situado enfrente, este cuadro al óleo de grandes dimensiones es original de Zacarías González Velázquez (1763-1834), pintor de notable valía, director que fue de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Le fue encargado por un congregante anónimo, que lo donó con motivo del traslado del Santísimo al nuevo y actual Oratorio, obra de Juan de Villanueva, el 2 de febrero de 1795.

San José (detalle). Foto José Miguel Nieto.

Desde el punto de vista iconográfico, sigue el estilo neoclásico y es rico en matices teológicos. De modo semejante a la talla, representa al Santo Patriarca a una edad como de 30 años, de bello y barbado rostro, ligeramente inclinado cuando se mira de lejos y casi dialogante con el devoto si se contempla de cerca. Viste túnica verde oliva y manto ocre amarillento. Sobre el trasfondo de un taller de carpintería, José lleva a Jesús de su mano derecha. Aunque el Patriarca porta en la mano izquierda la florecida rama de Jesé, ésta aparece a la derecha de su cabeza, lo que subraya la idea de movimiento andante. Y el Niño lleva en sus manecitas una cruz.

MªP.F.-M./J.R.P.A.

Real Oratorio del Caballero de Gracia
Caballero de Gracia, 5 y Gran Vía, 17. 28013 Madrid. Tf. 91 5326937. Fax: 91 2540664.
e-mail: info@caballerodegracia.org web: www.caballerodegracia.org